**Lección 12. LA TIERRA.**

Ahora que hemos finalizado con el estudio de los diez planetas astrológicos, vamos a tratar un tema que casi nunca se explica en los libros de astrología.

Me refiero al estudio de la Tierra y sus características desde el punto de vista cosmobiológico.

Puesto que nuestro planeta es el centro del sistema astrológico (punto de referencia central), no se considera como planeta en movimiento. Ahora bien, esto no quiere decir que no nos influya, sino justamente lo contrario. Lo que ocurre es que la Tierra se estudia astrológicamente con el sistema de casas, al cual se le dedica un apartado completo en este curso.

Aun así, lo que ahora se va a explicar representa una importante aclaración sobre la Tierra, dentro del estudio de la Astrosofía o vertiente esotérica de la Astrología. La Tierra es el símbolo de la materia, de la cual nuestro cuerpo físico está hecho, sobre la cual pisamos y a la que con demasiada frecuencia nos "agarramos" insistentemente.

Su vibración es tan poderosa en lo que a los seres humanos se refiere, que estamos emocional y mentalmente impregnados de su magnetismo.

El hombre, en un primer estado evolutivo, vive por y para la materia en sus diferentes energías, que son resumidas fundamentalmente en dos: la posesión del dinero desde la perspectiva materialista y el sexo de cariz únicamente pasional.

La transmutación de la vibración terrestre consiste en esencia en: manejo del dinero con un fin humanista y desarrollo de una relación sexual que complemente lo físico, emocional, mental y espiritual. Aparte de ello y pasando al aspecto superior del asunto, se ha de saber que la Tierra puede ser tanto el infierno como el paraíso, dependiendo ello del nivel de conciencia espiritual de la humanidad en conjunto y de cada hombre en particular. De acuerdo a ese estado de comprensión, predomina sobre nuestro planeta el trabajo de lo negro sobre lo blanco o de lo blanco sobre lo negro. En la Era de Aquarius, que poco a poco se implanta, irá predominando lo luminoso frente a lo obscuro.

Es interesante resaltar el hecho de la facilidad con que el hombre se apega excesivamente a las formas materiales terrestres, lo cual le hace sufrir debido a que éstas son perecederas: "lo único que no cambia es el propio cambio".

Habíamos dicho que, el hombre, en la primera etapa de su conciencia, se guía sólo por las fuerzas terrestres. Pero ¿que pasa más tarde?. Pues, sencillamente, comienza a tener en cuenta la fuerza lunar, que le hace ser menos tosco y bruto, pero con el peligro de caer en el sentimentalismo y en la ilusión del mundo astral.

Sólo cuando el hombre se coloca en sintonía con su propio "cachito de Sol" interno (cuerpo de la conciencia), comienza a estar verdaderamente equilibrado. Entonces vibra con un ideal "extraterrestre" (Sol), equilibra sus emociones (Luna) y domina lo material (Tierra).

**CAPITULO 13. LAS OCTAVAS SUPERIORES (AMPLIACION).**

Los antiguos supuestamente sólo conocían los 7 planetas tradicionales visibles a simple vista, aun cuando hay autores que consideran que en los anales de los Mayas, por ejemplo, están registradas posiciones de los planetas llamados modernos.

En cualquier caso, los astrólogos de la Edad Medía europea sólo utilizaban los 7 planetas tradicionales, siendo sus predicciones y estudios asombrosamente exactos. Entonces nos preguntamos el porqué de las octavas superiores.

Estos tres planetas recientemente descubiertos se asimilan a asuntos propios del mundo moderno:

URANO: rige los inventos modernos como la electricidad, la radio, el láser y también la energía atómica.

NEPTUNO: es el planeta de las vacaciones y de las sociedades ocultistas que hoy se divulgan.

PLUTON: es el astro de la INICIACION que, a partir de 1948, sale a la luz.

Tiene bastante influencia sobre las masas, y las guerras modernas están también bajo su influencia.

El Yoga, las Artes Marciales puras, el Budismo y su filosofía,etc. se relacionan con él. Nada es por casualidad, y Urano, Neptuno y Plutón fueron divisados cuando la humanidad los estaba necesitando:

URANO: se descubrió en 1781, poco antes de la Revolución Francesa (1789), primer primitivo indicio de la nueva influencia cósmica de la Era del Aquarius.

NEPTUNO: se descubrió en 1846, con el auge del ocultismo, el espiritismo y la difusión en occidente del mesmerismo, Masonería, etc. A fines del siglo XIX comienzan los movimientos vacacionales y la plaga de las drogas empieza a tomar fuerza.

PLUTON: se descubrió en 1930 (entreguerra) y puso a la humanidad la enorme prueba de las guerras mundiales, que fueron dos porque una sola parece que sabía a poco. La última finalizó tres años antes del comienzo de la Era de Aquarius (1948).

El sentido común dice que probablemente estas dos matanzas hayan sido el "fin del mundo" que los pregoneros catastrofistas todavía esperan hoy.

Entre las dos guerras mundiales surge el existencialismo, con sus conceptos sobre la muerte, la angustia, etc.

La intuición, el misticismo y la energía interna son facultades que ya se desarrollan poco a poco pero, aun así, muchas personas no pueden asimilar dicha vibración y de ahí que, cuando estos planetas están en posición inarmónica, actúan en dicho sentido fuertemente:

URANO: da cambios repentinos en la vida y que no se pueden controlar; hace a la persona inestable, aguafiestas e irresponsable.

NEPTUNO: rodea a las personas de mentiras y cuchicheos. Genera tendencias a la evasión y la mediumnidad.

PLUTON: hace al individuo falto de escrúpulos y siempre entre querellas y disputas para conseguir cualquier cosa.

Pero estos planetas despiertan las más bellas cualidades cuando su potente vibración se controla y sublima suficientemente:

URANO: visión de futuro, intuición, altruismo...

NEPTUNO: clarividencia, mística, amor...

PLUTON: descubrimientos del SI y hallazgos en el infinito mundo interno del espíritu-conciencia.

A continuación vamos a tratar el capítulo "Introducción Astronómica", el cual puede usted estudiar de varias veces y a su ritmo, ya que se trata de un tema algo más técnico. Muchos de los conceptos que en él se explican son simplemente de cultura general.